

Ficha bibliográfica: Coase, Ronald. (1937). *La naturaleza de la empresa*. En: Williamson, Oliver (1996). Oxford University Press.

Link de consulta:

<https://www.passeidireto.com/arquivo/5089302/la-naturaleza-de-la-empresa---coase>

Disciplina de conocimiento: Economía neoinstitucional, sociología, economía heterodoxa.

Objetivo del texto: El artículo en cuestión se propuso discutir los principales supuestos de la teoría neoclásica, en particular, siguiendo a Robinson, contrastar su operancia y su correspondencia con el mundo real. Seguidamente el autor expone una visión alternativa de la organización empresarial moderna que espera, igualmente, evaluar a la luz de los dos mencionados criterios de bondad sugeridos por Robinson para los supuestos teóricos de la ciencia económica.

Hipótesis desarrolladas: Es posible obtener una visión operativa y realista de la empresa contemporánea que explique, al margen de las limitaciones de la teoría económica dominante, la existencia y permanencia del empresario coordinador por sobre la mera autorregulación de los precios, prevista como único mecanismo de ajuste.

Conocer cuáles son los precios relevantes para una actividad industrial, así como establecer contratos laborales con términos fijos, son algunos de los costes más visibles desprendidos de utilizar el mercado. Los supuestos propios de la teoría económica de la decisión, como la información perfecta de los agentes y la perfecta movilidad de los recursos humanos son, por tanto, inverosímiles. La vida real requiere de instrumentos coordinadores adicionales al mecanismo de precios.

La gerencia de una organización industrial tiene, a su vez, al igual que los demás factores productivos como el capital y el trabajo, rendimientos decrecientes, en tanto siempre que se aumenta el volumen de organizaciones por coordinar, decrece la capacidad organizativa del gerente. Luego Coase puede reconciliar su proposición teórica con la lógica marginalista de la teoría neoclásica, es decir, relacionar el punto óptimo de la organización empresarial al margen del mercado, con la noción de que organizar una transacción adicional dentro de una empresa tenga el mismo coste de permitirse a otra firma o de delegarla al mecanismo de precios.

Conceptos: Los *costes de transacción*, esencia de la teoría de Coase, equivalen a los costes en que incurre la empresa por el sólo hecho de participar del mercado; es decir, al margen de los costes de producción asociados con la compra de factores productivos (capital y trabajo) que sí son coordinados por el mecanismo de precios, existen los costes de transacción que deben ser gerenciados por el empresario, como la información completa sobre los precios de los insumos productivos que permita tomar las mejores decisiones, por citar un ejemplo de Coase.

Los conceptos de sustitución en el margen, en su expresión más acabada por Alfred Marshall, refieren al núcleo de la teoría económica dominante, en tanto justifican las situaciones de equilibrio en las teorías de la elección tanto del consumidor como del productor. En esencia el marginalismo supone que la sustitución de dos factores, pensemos en dos insumos de una industria, aunque su aplicabilidad es mucho más difundida, se llevará a cabo hasta el punto en cual el coste de añadir una unidad

adicional del primero, analizando el rendimiento que produzca, se iguale al del segundo reconociendo igualmente su productividad, siendo por tanto indiferente la elección entre una opción y a la otra.

Aspectos metodológicos: Coase parte de establecer un criterio de bondad para los supuestos de la teoría económica, en consonancia con Robinson, para discutir seguidamente la visión de la empresa y del empresariado inherente a la teoría neoclásica. Seguidamente, sin abandonar el paradigma marginalista que, según él, atañe a la operatividad de un conjunto de supuestos, siempre que permite encontrar las soluciones óptimas en la asignación de recursos, el autor sugiere una propuesta alternativa a la noción de empresa criticada previamente.

Resumen: El economista, señala Ronald Coase como una de las principales limitaciones de la teoría económica contemporánea, piensa que el sistema económico está coordinado enteramente por el mecanismo de precios y que la sociedad se convierte no en una organización sino en un organismo. De ser así, concluye, el problema se resume en entender por qué existe el empresario coordinador y la organización, como, en efecto, lo testimonia el mundo real. En este punto, como se ve, el autor cuestiona la correspondencia de los supuestos neoclásicos con la realidad empírica.

El coste más obvio por organizar es conocer cuáles son los precios relevantes para una actividad industrial, explica Coase como introducción a su teoría de los costes de transacción como justificantes de la organización empresarial, al margen de la mera coordinación del mecanismo de precios. Si bien los precios señalan una información que, por sí sola, siguiendo al autor, podría fundamentar las elecciones, por ejemplo, de los insumos productivos, el supuesto de que la empresa maneja información perfecta sobre los precios de todo el mercado resulta ser inocuo y, en su ausencia, aparece la razón de ser del empresario coordinador. De esta manera, la empresa, como organización, aparece cuando la dirección de los recursos no se estructura enteramente por el mercado sino también en función de un empresario.

La gerencia no escapa, sin embargo, de la lógica marginalista de los demás factores productivos, como se señaló más arriba. Razón por la cual, ante rendimientos marginales decrecientes del organizador a medida que se expande el volumen de sus operaciones, puede determinarse el tamaño óptimo de la empresa y justificarse así porque en cierto punto la fuerza integradora del empresario debe ser sustituida por la del mecanismo de precios, a saber, como para toda decisión neoclásica, cuando se equiparan sus costes de sustitución en el margen.

Finalmente, Coase sugiere que su teoría ofrece una explicación más acabada para los limitantes a la expansión empresarial que la esbozada por la ortodoxia marginalista, puesto que si bien los rendimientos decrecientes de las funciones de producción neoclásicas explican la limitación en la producción de un bien particular, esta teoría parte del supuesto de que cada empresa produce un único bien, evadiendo explicar por qué las firmas no podrían crecer a través de la diversificación de sus productos. Para Coase, como puede desprenderse de su referida propuesta, la empresa puede incrementar sus productos sólo hasta el punto en cual el coste de organizar una transacción adicional dentro de la empresa (como asumir un nuevo producto, o incluir la producción directa de uno de sus insumos) se iguala al de cederlo a otra empresa o al mecanismo de precios.

Palabras clave: Costes de transacción, marginalismo, heterodoxia, neoinstitucionalismo.

Elaborado por: Pablo Casanova Castañeda, estudiante de Historia y Economía de la Universidad Nacional de Colombia, en el marco del sesquicentenario de esta Alma Máter.

